

Canarias acelera su posicionamiento como hub internacional de innovación sanitaria

La combinación de un ecosistema científico en crecimiento, una fiscalidad altamente competitiva y un marco jurídico europeo está consolidando a Canarias como un entorno atractivo para el desarrollo de empresas de biotecnología, dispositivos médicos y salud digital con vocación internacional. En este proceso, la Zona Especial Canaria (ZEC) se ha convertido en uno de los principales instrumentos para impulsar esta transformación.



Bárbara Candal Villaroya y Nerea Díaz-Maroto Lara

Tradicionalmente reconocida por su posición estratégica en el Atlántico y por un régimen económico singular que favorece la actividad empresarial, Canarias refuerza ahora su atractivo gracias a un ecosistema de innovación que impulsa la transferencia de conocimiento y el crecimiento de empresas intensivas en tecnología.

En un momento en el que la industria sanitaria busca entornos estables para investigar, desarrollar, validar y escalar nuevas soluciones, el archipiélago reúne universidades, hospitales, centros de investigación, parques científicos y empresas tecnológicas que están dando forma a un tejido especializado en biotecnología, dispositivos médicos, inteligencia artificial

aplicada a la salud y monitorización remota de pacientes.

En este contexto, la **Zona Especial Canaria (ZEC)** se ha consolidado como instrumento para impulsar esta transformación. Autorizada por la Comisión Europea dentro del Régime Económico y Fiscal de

Canarias (REF), la ZEC desempeña un papel clave. Concebida para diversificar la economía mediante actividades de alto valor añadido, ha evolucionado hasta convertirse en una herramienta para atraer inversión, impulsar la implantación de compañías innovadoras y generar empleo cualificado.

"La ZEC es una herramienta estratégica para avanzar hacia una economía canaria más diversificada, competitiva e internacionalizada. Nuestro objetivo es que las empresas que llegan a Canarias inviertan, generen empleo cualificado, incorporen conocimiento y desarrollen actividad de alto valor añadido", explica Luis Suárez, vicepresidente de la ZEC.

Los resultados reflejan esa evolución



La salud y la tecnología médica son algunos de los ámbitos donde esta transformación resulta más visible. Empresas dedicadas al desarrollo de terapias innovadoras, dispositivos médicos, plataformas de telemedicina, soluciones basadas en inteligencia artificial o tecnologías antimicrobianas demuestran que es posible desarrollar innovación sanitaria desde Canarias con proyección internacional.

Más allá de su competitividad fiscal, este crecimiento responde a la combinación de talento, investigación, infraestructuras, colaboración público-privada y un marco regulatorio estable, factores que sitúan al archipiélago en una posición diferencial dentro del panorama europeo.

Un entorno pensado para innovar

Las empresas intensivas en conocimiento ya no buscan

únicamente incentivos fiscales. También necesitan acceder a talento especializado, colaborar con centros de investigación, validar tecnologías en entornos reales y operar bajo un marco regulatorio estable. Es en esa combinación de factores donde Canarias está consolidando una propuesta de valor cada vez más competitiva.

Uno de los principales activos del archipiélago es su capacidad para formar y atraer profesionales cualificados. Canarias cuenta con dos universidades públicas —la **Universidad de La Laguna (ULL)** y la **Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (ULPGC)**—, cinco universidades privadas y más de 40.000 estudiantes universitarios cada año, además de una red de 180 centros de Formación Profesional orientados a sectores como la salud, la ingeniería, la biotecnología, la inteligencia artificial, la electrónica o las tecnologías digitales.

"La fiscalidad es un elemento muy importante, pero una empresa no toma una decisión de localización únicamente por los impuestos, busca talento, conocimiento, infraestructuras, conectividad, capacidad de investigación y posibilidades de crecimiento. Y ahí Canarias tiene activos muy importantes", señala Luis Suárez.

Esta especialización resulta especialmente relevante para las empresas HealthTech. La ULPGC, por ejemplo, alberga el Instituto Universitario de Microelectrónica Aplicada (IUMA), referente internacional en el desarrollo de sistemas electrónicos avanzados, biosensores, inteligencia artificial y otras tecnologías con aplicación en ámbitos como la medicina, el medioambiente o la industria aeroespacial. Sus investigadores figuran entre los científicos más influyentes del mundo según el ranking de la Universidad de Stanford.

A esta capacidad científica se suma una apuesta creciente por la formación técnica especializada, imprescindible para responder a la demanda de perfiles que requiere la industria de tecnología sanitaria.

Investigación que llega al mercado

La disponibilidad de talento resulta imprescindible, pero no suficiente. La capacidad para transformar el conocimiento científico en actividad económica constituye otro de los pilares del ecosistema canario.

En el archipiélago, universidades, hospitales, parques científicos y centros tecnológicos colaboran para facilitar la transferencia de conocimiento al tejido empresarial, impulsar el desarrollo de nuevas tecnologías, proteger la propiedad intelectual y acompañar los proyectos desde la investigación hasta su llegada al mercado.

"Estamos tratando de generar un ecosistema que facilite la transferencia del conocimiento; y que no se quede únicamente en los centros de investigación, sino que termine convirtiéndose en empresas, empleo y nuevas oportunidades económicas", explica Luis Suárez.

Este trabajo conjunto está favoreciendo que iniciativas surgidas en el ámbito científico evolucionen hacia startups capaces de desarrollar dispositivos médicos, terapias innovadoras y soluciones digitales con potencial de comercialización internacional.

Seguridad jurídica y acceso al mercado europeo

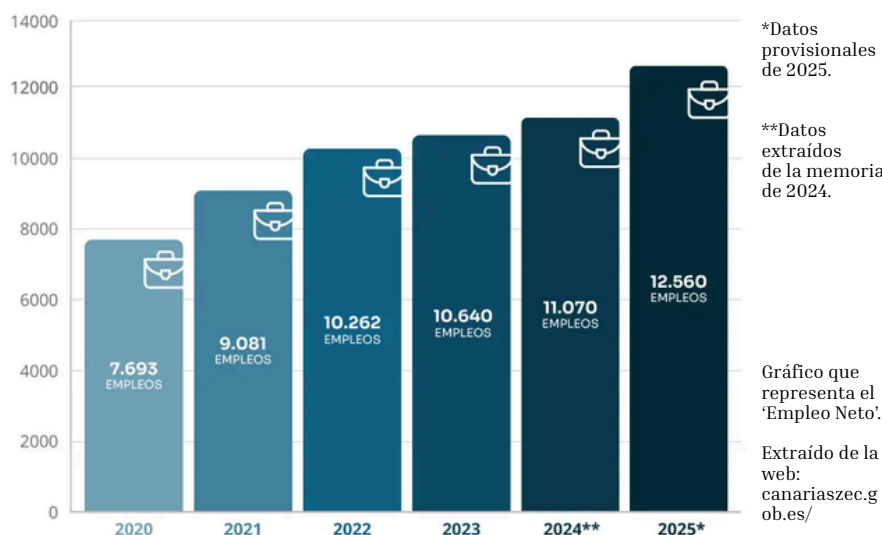
La estabilidad regulatoria es uno de los factores menos visibles, pero también más valorados por los inversores internacionales.

A diferencia de otros territorios con incentivos fiscales, Canarias forma parte plenamente del ordenamiento jurídico de la Unión Europea.

Las empresas instaladas en el archipiélago operan bajo la normativa comunitaria en ámbitos como la protección de datos, la competencia, la propiedad intelectual, la regulación financiera o la prevención del blanqueo de capitales, lo que aporta un elevado nivel de seguridad jurídica para proyectos internacionales.

Esta integración facilita el acceso

al mercado europeo sin renunciar a la posición geoestratégica de Canarias como puente entre Europa, África y Latinoamérica, una ventaja especialmente relevante para las compañías con vocación internacional. Todo ello contribuye a generar un entorno de confianza y estabilidad para el desarrollo y crecimiento de proyectos empresariales a largo plazo.



Mucho más que un incentivo fiscal

El tipo reducido del 4 % en el Impuesto sobre Sociedades es uno de los principales elementos diferenciales de la Zona Especial Canaria, pero no el único. Las empresas acogidas al régimen pueden beneficiarse también de exenciones en determinadas operaciones internacionales, ventajas en el Impuesto General Indirecto Canario (IGIC) y de su compatibilidad con otros instrumentos del Régimen Económico y Fiscal de Canarias, como la Reserva para Inversiones en Canarias (RIC), las deducciones por I+D+i o diversos programas de ayudas regionales.

Más que un incentivo tributario, la ZEC ofrece un entorno que favorece la implantación y el crecimiento de empresas intensivas en conocimiento, combinando ventajas fiscales, talento, investigación y calidad de vida. Es en el ámbito de la salud donde este modelo comienza a mostrar algunos de sus ejemplos más representativos.

Del conocimiento al mercado

Transformar el conocimiento científico en actividad empresarial es uno de los grandes retos de cualquier ecosistema de innovación. En Canarias, la colaboración entre universidades, hospitales, centros de investigación y empresas está acelerando la transferencia de conocimiento hacia el mercado, favoreciendo el desarrollo de dispositivos médicos, terapias innovadoras y soluciones digitales con proyección internacional.

En este contexto, la **Fundación Canaria Parque Científico Tecnológico de la Universidad de**



Tipo impositivo reducido del 4%

Las Palmas de Gran Canaria (FCPCT-ULPGC) desempeña un papel esencial como puente entre la investigación y la empresa. Su labor abarca desde la identificación de resultados científicos con potencial comercial hasta la protección de la propiedad intelectual, el asesoramiento a investigadores y el acompañamiento de startups tecnológicas durante sus primeras etapas de crecimiento.

"Es clave identificar los proyectos con potencial de transferencia y apoyarlos para que el emprendimiento tecnológico se materialice", explica Artemis Rivero, técnico de Transferencia de Conocimiento de la Fundación.

Desde la entidad constatan un aumento de iniciativas vinculadas a la inteligencia artificial, los dispositivos médicos y las tecnologías aplicadas a la salud, aunque consideran prioritario reforzar la colaboración entre los distintos actores del sector para acelerar su llegada al mercado.

Esta capacidad para acompañar el ciclo de la innovación favorece la

creación de nuevas empresas de base tecnológica dentro del ecosistema ZEC y contribuye a consolidar un entorno en el que ciencia, empresa e innovación avanzan de forma coordinada.

Biotechnología: investigar hoy los tratamientos del mañana

La biotecnología es uno de los mejores ejemplos de la evolución del ecosistema canario hacia actividades intensivas en conocimiento.

El desarrollo de nuevos medicamentos exige procesos largos y complejos, con una elevada inversión en investigación y financiación, por lo que la presencia de proyectos de este tipo refleja la madurez alcanzada.

Uno de los casos más representativos es **Molefy Pharma**, compañía especializada en el desarrollo de terapias dirigidas al tratamiento de la esclerosis lateral amiotrófica (ELA). Su principal programa de investigación, AP-2, actúa sobre la proteína TDP-43, uno de los mecanismos biológicos más relevantes implicados en esta enfermedad neurodegenerativa.

La compañía ha alcanzado ya hitos relevantes, entre ellos la designación de medicamento huérfano por parte de la Agencia Europea del Medicamento (EMA) y la autorización de la Agencia Española de Medicamentos y Productos Sanitarios (AEMPS) para iniciar ensayos clínicos en humanos.

"Nuestro objetivo es transformar conocimiento científico sólido en nuevas opciones terapéuticas para los pacientes", explica Inés García, responsable de Marketing y Comunicación de Molefy Pharma.

La empresa considera que Canarias reúne condiciones favorables para impulsar proyectos biomédicos de alto impacto gracias a la combinación de talento investigador, calidad de vida y un entorno empresarial orientado a la innovación. No obstante, señala que el crecimiento del sector pasa por reforzar la financiación especializada, ampliar las capacidades de investigación traslacional y estrechar la colaboración entre ciencia, empresa y sistema sanitario.

Una visión compartida por buena parte del ecosistema HealthTech canario, que identifica en esa cooperación uno de los principales retos para consolidar la competitividad internacional del archipiélago.

De la idea al dispositivo médico

El desarrollo de dispositivos médicos demuestra la capacidad del ecosistema canario para transformar una necesidad clínica en un producto sanitario preparado para competir en mercados internacionales. Un proceso que exige combinar

investigación, ingeniería, ensayos preclínicos, regulación, protección de la propiedad industrial y validación clínica.

Un ejemplo es **BioReplica**, especializada en tecnologías para cirugía de columna vertebral. Su principal desarrollo, BioVert Replica, propone una nueva generación de prótesis vertebrales diseñada para preservar la movilidad del paciente y mejorar la estabilidad biomecánica frente a las técnicas tradicionales de artrodesis.

El proyecto combina experiencia clínica, ingeniería biomecánica y desarrollo tecnológico con una estrategia orientada a la protección de la propiedad intelectual y la internacionalización.

"Queremos demostrar que Canarias puede generar tecnología biomédica propia con capacidad para competir en el mercado internacional", afirma Rodrigo de Pablos, CEO de BioReplica.

Para la compañía, la posición estratégica del archipiélago entre Europa, África y Latinoamérica, junto con el talento científico y el marco que proporciona la ZEC, constituyen una base sólida para el crecimiento de empresas especializadas en tecnología médica. Sin embargo, también considera prioritario reforzar el acceso a capital especializado, así

como ampliar las infraestructuras destinadas a la validación preclínica y seguir impulsando capacidades industriales vinculadas al desarrollo de dispositivos médicos avanzados.

Casos como Molefy Pharma y BioReplica reflejan la consolidación de un ecosistema capaz de generar conocimiento, protegerlo mediante propiedad intelectual y transformarlo en soluciones con potencial de comercialización internacional, uno de los objetivos que persigue la Zona Especial Canaria desde su creación.

Canarias como laboratorio de innovación sanitaria

La transformación de los sistemas sanitarios no depende únicamente del desarrollo de nuevos tratamientos, sino también de nuevas formas de prestar asistencia, prevenir enfermedades y mejorar la experiencia de pacientes y profesionales.

En este contexto, la realidad geográfica de Canarias se ha convertido en un factor diferencial.

Su condición insular ha impulsado durante décadas la búsqueda de soluciones para acercar la atención sanitaria a la población, reducir desplazamientos y optimizar los recursos disponibles.

Retos como la dispersión territorial, el envejecimiento demográfico o el seguimiento de pacientes crónicos son comunes a numerosos sistemas sanitarios europeos, lo que convierte al archipiélago en un entorno idóneo para validar nuevas tecnologías antes de su implantación en otros mercados con garantías y resultados contrastados a escala internacional.

"En sectores como la biotecnología, la salud digital, los dispositivos médicos o la investigación aplicada, Canarias puede ofrecer además un entorno donde probar, desarrollar y escalar soluciones innovadoras", destaca Luis Suárez.

Cada vez más empresas aprovechan este contexto para desarrollar soluciones en condiciones reales de uso, generar evidencia clínica y experiencia asistencial que facilite su expansión internacional. Esta capacidad para actuar como banco de pruebas constituye uno de los elementos diferenciales que la Zona Especial Canaria impulsa para atraer empresas intensivas en conocimiento.

La salud digital encuentra un escenario real

Uno de los ámbitos donde esta ventaja resulta más evidente es la salud digital. La creciente necesidad de atender pacientes a distancia, reforzar la continuidad asistencial y optimizar el uso de especialistas ha impulsado el desarrollo de plataformas de telemedicina capaces de conectar profesionales y pacientes con independencia de su ubicación.

En este contexto trabaja **Diagnóstica Europa**, que ha desarrollado una plataforma que integra videoconsulta, historia clínica y dispositivos médicos conectados —como electrocardiógrafos,

dermatoscopios, otoscopios o pulsioxímetros—, permitiendo que un profesional sanitario atienda al paciente mientras un especialista participa simultáneamente desde cualquier otro punto.

Su objetivo no es solo incorporar nuevas tecnologías, sino acercar la atención especializada a zonas alejadas de los grandes hospitales y mejorar la accesibilidad del sistema sanitario.

"Canarias reúne unas condiciones únicas para convertirse en un laboratorio real de innovación sanitaria y proyectar soluciones de salud conectada hacia Europa, África y Latinoamérica", afirma Roberto Carlos Rey, CEO de Diagnóstica Europa.

Desde la compañía destacan que la combinación de la posición geográfica del archipiélago, la calidad de las infraestructuras sanitarias y el marco empresarial que ofrece la ZEC configura un entorno especialmente favorable para el desarrollo de empresas HealthTech con vocación internacional. Su experiencia demuestra, además, el valor de validar nuevas soluciones en un entorno sanitario real antes de su expansión a otros mercados.

Del hospital al domicilio del paciente

La misma filosofía inspira el trabajo de **Monitoring Life**, startup nacida

en Santa Cruz de Tenerife especializada en monitorización remota de pacientes con insuficiencia cardíaca.

Su dispositivo **Sensocor ML** combina tres señales cardíacas en un único equipo capaz de obtener información clínica en apenas treinta segundos. Los datos se analizan posteriormente mediante algoritmos de inteligencia artificial que permiten detectar de forma precoz posibles descompensaciones y facilitar el seguimiento remoto de los pacientes desde una plataforma en la nube.

Más allá de la tecnología, el proyecto responde a uno de los principales desafíos de los sistemas sanitarios: trasladar parte del seguimiento clínico desde el hospital hasta el domicilio del paciente, favoreciendo una atención más preventiva, personalizada y eficiente.

"Canarias puede convertirse en un laboratorio perfecto para validar tecnologías que después puedan implantarse en otros territorios con problemas similares de dispersión geográfica", explica Esmeralda Zefi, Marketing Manager de Monitoring Life.

La compañía avanza en la obtención del mercado CE y ha

desarrollado estudios clínicos junto a hospitales de referencia nacionales, reforzando una estrategia orientada a la internacionalización.

Junto a Diagnóstica Europa, Monitoring Life muestra el potencial de Canarias para desarrollar y validar soluciones innovadoras con capacidad de aplicación en otros sistemas sanitarios.

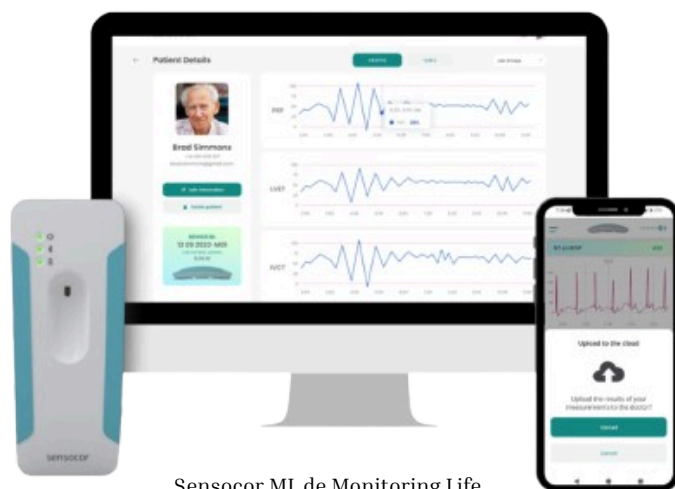
Innovar también significa prevenir

La transformación de la asistencia sanitaria no depende únicamente del diagnóstico o del tratamiento; también pasa por reducir riesgos, prevenir infecciones y crear entornos más seguros para pacientes y profesionales.

Con este objetivo trabaja NOB166, empresa especializada en tecnologías antimicrobianas aplicadas a materiales utilizados en hospitales, centros sociosanitarios y otros espacios asistenciales.

Su tecnología incorpora propiedades antimicrobianas permanentes o de larga duración a textiles hospitalarios, superficies de alto contacto y otros materiales de uso sanitario, contribuyendo a reducir el riesgo de transmisión de microorganismos.

Estas soluciones ya se utilizan en centros como el Hospital Universitario Molina Orosa, en Lanzarote, donde protegen la ropa hospitalaria, y en el Hospital Universitari i Politècnic La Fe de Valencia, donde se aplican sobre distintas superficies de las unidades de cuidados intensivos.



Sensocor ML de Monitoring Life

Uno de los mejores ejemplos es **Rethink Medical**. Su principal desarrollo, T-Control, replantea un dispositivo tan habitual como la sonda vesical mediante un sistema de control del flujo que mejora la autonomía del paciente y facilita

el trabajo de los profesionales sanitarios. El proyecto nació a partir de una necesidad detectada en la práctica clínica y ha evolucionado hasta convertirse en un dispositivo médico con marcado CE, respaldado por estudios de usabilidad, simulación clínica, calidad de vida y experiencia del paciente.

Además de T-Control, la empresa ha desarrollado el sistema Holder, destinado a mejorar la fijación segura de sondas, y participa en iniciativas de formación mediante realidad virtual, Living Labs y proyectos colaborativos con hospitales y universidades.

"Nuestro objetivo es que la innovación desarrollada en Canarias contribuya a crear entornos sanitarios más seguros para pacientes y profesionales", explica Miriam Ortega, directora Comercial y de Marketing de NOB166.

Para la compañía, la evolución del ecosistema innovador del archipiélago demuestra que Canarias cuenta con la capacidad científica y empresarial necesaria para competir en ámbitos tecnológicos altamente especializados.

Cuando una necesidad clínica se convierte en innovación

La capacidad para transformar necesidades de la práctica clínica en soluciones reguladas que llegan al mercado es otro de los indicadores de la madurez del ecosistema innovador canario.

"Queremos demostrar que desde Canarias es posible desarrollar tecnología sanitaria regulada, generar evidencia científica y competir en mercados internacionales", afirma Manuel Luque González, CEO y cofundador de Rethink Medical.

La trayectoria de Rethink Medical refleja la evolución del ecosistema sanitario canario, donde proyectos nacidos de necesidades clínicas encuentran el apoyo necesario para desarrollarse y competir en mercados internacionales.

Un ecosistema que conecta salud, biotecnología y sostenibilidad

La innovación vinculada a la salud trasciende el desarrollo de medicamentos y dispositivos médicos. Cada vez confluyen con mayor intensidad disciplinas como la biotecnología, la alimentación, la ingeniería o la economía circular para responder a desafíos comunes relacionados con la salud y el bienestar.

Un ejemplo es **BDF Biotech**, compañía especializada en biotecnología vegetal y producción agrícola avanzada mediante sistemas hidropónicos de alta eficiencia. Aunque su actividad principal se desarrolla en el ámbito agrobiotecnológico, impulsa proyectos orientados a la obtención sostenible de ingredientes naturales con aplicaciones en alimentación, salud y bienestar.

"La biotecnología será fundamental para afrontar los desafíos sanitarios, alimentarios y medioambientales del futuro", señalan desde la empresa.

Para BDF Biotech, la biotecnología desempeñará un papel decisivo en el desarrollo de nuevos compuestos de origen natural y en la respuesta

a algunos de los principales retos sanitarios y medioambientales de las próximas décadas. Su presencia en el ecosistema ZEC pone de manifiesto la diversidad de proyectos innovadores que hoy se desarrollan en Canarias.

Canarias mira al futuro de la tecnología sanitaria

La innovación sanitaria necesita tiempo, inversión y colaboración. Ninguna empresa puede recorrer en solitario el camino que va desde una idea hasta un producto implantado en hospitales. Por eso los ecosistemas innovadores resultan hoy mucho más importantes que los incentivos aislados.

Canarias está construyendo precisamente ese modelo de colaboración. Universidades que generan conocimiento. Centros tecnológicos que facilitan la transferencia. Hospitales que participan en la validación clínica. Empresas capaces de transformar investigación en soluciones comerciales. Y un marco institucional que favorece la implantación de compañías intensivas en conocimiento.

La Zona Especial Canaria se sitúa en el centro de esa estrategia como instrumento para atraer inversión, favorecer la creación de empleo cualificado y consolidar sectores con elevado valor añadido.

Lejos de competir únicamente mediante ventajas fiscales, el archipiélago aspira a posicionarse como un entorno donde las empresas puedan desarrollar todo el ciclo de innovación: investigar, proteger su propiedad intelectual, validar tecnologías, fabricar productos y acceder desde Canarias a mercados internacionales.

Ese cambio de enfoque responde también a una tendencia global: las compañías tecnológicas buscan cada vez más ecosistemas completos donde el talento, la investigación, la financiación y la calidad de vida formen parte de una misma propuesta de valor.

Canarias reúne hoy muchos de esos ingredientes. Y los casos de éxito que ya operan bajo el paraguas de la ZEC demuestran que ese modelo comienza a ofrecer resultados tangibles.

La transformación todavía continúa, pero la dirección parece clara: consolidar un polo internacional donde la biotecnología, la tecnología médica y la salud digital encuentren un entorno estable para crecer y competir desde Europa hacia el resto del mundo. La combinación de hospitales, universidades, empresas y centros de investigación, unida a los retos propios de la insularidad, ofrece además un escenario idóneo para validar nuevas soluciones antes de su implantación en otros mercados.

Porque el verdadero objetivo ya no consiste únicamente en atraer empresas. Consiste en crear un ecosistema capaz de generar conocimiento, convertirlo en innovación y transformar esa innovación en desarrollo económico y bienestar para la sociedad.

Canarias aspira a convertirse en mucho más que un destino para la inversión: quiere ser el lugar donde la innovación sanitaria se desarrolla, se valida y crece con una clara vocación internacional y capacidad para generar valor sostenible antes de proyectarse al mundo.